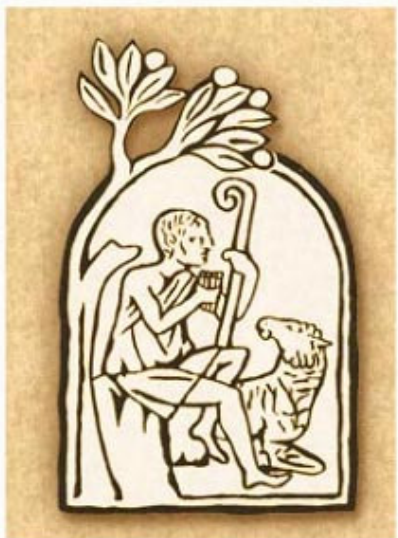


Plan Diocesano de Pastoral (II) Formación



“El Buen Pastor” imagen del Catecismo de la Iglesia Católica.

En el anterior artículo, comentaba el Objetivo General del Plan Diocesano de Pastoral. Me centro, en el presente, en el primer objetivo específico: «**Posibilitar la respuesta al amor que Dios nos tiene con una sólida formación, que fundamente la comunicación razonable y audaz del don de la fe.**»

[Posibilitar la respuesta al amor que Dios nos tiene...]

Dios nos amó primero. Es un dato previo y fundamental. En la relación de la humanidad con Dios y de Dios con el hombre, es **Dios siempre** el que **tiene la iniciativa**. Él viene a nuestro encuentro para manifestarnos su amor. Su amor es previo a nuestra respuesta a ese amor. Igual que el sol sale para buenos y malos, **el amor de Dios es gratuito**, no está condicionado por nuestro comportamiento. Tremendo misterio el de la gratuidad del amor de Dios, pero en el fondo fácil de comprender desde la experiencia de la paternidad – maternidad: el hijo que va a nacer cuenta de antemano con el amor de sus padres.

Es tan clara la iniciativa de Dios que podemos **concebir la vida del cristiano como una ocasión propicia para responder a su amor**. La fe, por eso, se entiende como una relación personal con Dios, en la que el creyente responde que sí a Dios desde una apuesta personal y comunitaria por los criterios de Dios, por su estilo de vida, por su formas de celebrar esta relación.

[...con una sólida formación...]

Pero es claro que, para posibilitar una respuesta hoy y en esta cultura, **es necesaria la formación**. En todos los ámbitos de la vida se requiere una formación; es algo consustancial al ser humano ir abriendo su mente a las realidades que le rodean.

Pues **la formación cristiana**, en las revisiones de los grupos de las parroquias, **es la primera y fundamental demanda de nuestros feligreses**. Puede haber una formación específica, según los campos donde cada cual está evangelizando: catequesis, voluntariado de caritas...; pero el Plan Diocesano de Pastoral se refiere a **una formación común, general y fundamental**. Quizá eso se quiere reflejar con la expresión “sólida”. En nuestra sociedad se requiere vivir la fe siendo conscientes de sus fundamentos; hay que ir a lo esencial.

Por eso **la Delegación de Formación**, creada por nuestro Obispo, hace una oferta desde un sitio web www.formacioncristiana.org de lo que es nuclear en nuestra Iglesia: **El Credo**. Desde el **Catecismo de la Iglesia Católica**,

presentado número por número (ofrecen ya hasta el 44), va desgranando, de un modo sencillo, conceptos y dudas en temas centrales de la fe. Se puede acceder fácilmente a este contenido de un modo gratuito. La formación se puede ir realizando de un modo individual o por grupos. La sencillez de la presentación no ahorra al “catecúmeno” un esfuerzo e implicación personal en este proceso de aprendizaje. Esta oferta no anula otros procesos de formación que seguimos en las parroquias.

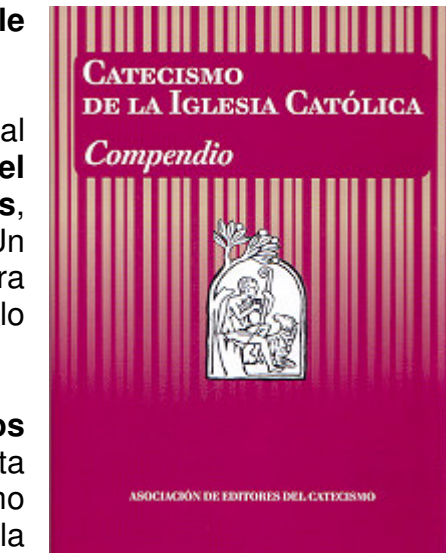
[...que fundamente la comunicación razonable y audaz del don de la fe.]

El fin de la formación es facilitar la respuesta al amor de Dios, pero también **hacer creíble el testimonio desde unos buenos fundamentos**, que aportan los misterios centrales de la fe. Un testimonio que debe dar razón de nuestra esperanza a todo aquel que nos lo pida. Y hacerlo de un modo razonable.

En la vivencia de la fe hay que evitar **dos extremos**: “**la fe del carbonero**”, que acepta cualquier creencia sin el más mínimo discernimiento, **y el cientifismo**, que ahoga la dimensión trascendente del ser humano; para situarse en un terreno de claro – oscuro, desde el que es posible razonar, dialogar, exponer, rebatir... para llegar a creer: apostar por Dios y por su concepción del mundo y del hombre.

El calificativo “**audaz**” expresa un matiz que se está haciendo imprescindible en nuestra cultura occidental y que ha sido continuo en la historia de la Iglesia: hay que ser **testigos valientes**, que no se escondan ante las dificultades del ambiente en el que vivimos.

Seguiremos con los objetivos del Plan Diocesano de Pastoral, si Dios quiere.



Edición resumida del Catecismo

Pedro Crespo Arias
Párroco de San Pedro Apóstol